

**El Cielo habla
a los
PRESOS**

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

El Cielo habla a los Presos

Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica

ISBN: 978-1-933684-16-1

© Derechos 2004-2010 Direction for Our Times.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de
este libro podrá ser reproducido de ninguna manera
sin autorización por escrito.

Editorial:

Direction for Our Times

9000 West 81st Street

Justice, IL 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com

www.directionforourtimes.org

Dirección para Nuestros Tiempos es una
organización libre de impuestos 501(c)(3).

Publicado en los Estados Unidos de América

Dirección para Nuestros Tiempos desea manifestar su absoluta obediencia y sumisión de mente y corazón al juicio final y definitivo del Magisterio de la Iglesia Católica y del Ordinario local, en cuanto a la naturaleza sobrenatural de los mensajes recibidos por Ana, apóstol laica.

En este espíritu, los mensajes de Ana, apóstol laica, han sido sometidos a su Obispo, Reverendo Leo O'Reilly, de Kilmore, Irlanda, así como a la Congregación Vaticana para la Doctrina de la Fe para su revisión formal. Entretanto, el Obispo O'Reilly ha otorgado permiso para su publicación.

Indice

25 de Julio, 2005

| | |
|-----------------------------|---|
| Jesús | 1 |
| Sn. Francisco de Asís | 3 |
| Sn. Francisco de Asís | 5 |

26 de Julio, 2005

| | |
|-----------------------------|----|
| Sn. Francisco de Asís | 7 |
| Sn. Francisco de Asís | 9 |
| Sto. Tomás Apóstol | 11 |
| Sto. Tomás Apóstol | 13 |
| Sto. Tomás Apóstol | 15 |
| Santa Madre | 17 |

25 de Julio, 2005

Jesús

Deseo dirigirme a los que están presos por cualquier motivo. Queridos hermanos y hermanas: su familia cristiana los necesita. Sus oraciones y sacrificios tienen un gran poder. Si unen a Mí sus sufrimientos, los podré usar para la salvación de muchas almas. Por ejemplo, si ustedes Me ofrecen cada día, tomaré este ofrecimiento y lo utilizaré para ablandar el corazón de aquellos de sus familiares que están separados de ustedes. Usaré su ofrecimiento para borrar cualquier daño que sus pecados haya causado. No necesito decirles que en su alma obraré milagros; no necesito decirlo porque ya lo saben. Es parte de Mi promesa a todos los apóstoles laicos. Ustedes no han llevado una vida perfecta, sean culpables o no de los crímenes por los que los acusan, pero aún cuando esos crímenes no fueran el tema de discusión, de todos modos no han sido perfectos. ¿Cómo lo sé? Se los diré: ningún hombre o ninguna mujer es perfecto o perfecta, todos son pecadores. A mis ojos, no eres peor que otro que no está en prisión ¿comprendes? Qui-

zás sientas que los ojos del mundo están sobre ti condenándote, pero ante los ojos del cielo no resaltas. Tú eres Mi amigo, Yo Soy tu amigo. Hay muchas almas que, sin estar en prisión, son mucho más culpables que tú. Eres apreciado y eso es lo que vine a decirte. Descansa tu cabeza sobre Mí, tu Jesús, y Yo te sanaré.

San Francisco de Asís

¿Cómo pueden ser libres las personas cuando la humanidad las ha encarcelado? Se los diré: el mundo podrá aprisionar su cuerpo, queridos amigos, pero nadie tiene el poder de encerrar su alma; el alma pertenece a Jesucristo. Él, que es Dios, te creó para servir al cielo y eso no cambia simplemente porque estés en la prisión. Como todas las cosas existen en función de su servicio al cielo, es preciso que des por un hecho que Jesús necesita que lo sirvas justamente en el lugar donde te encuentras. Quizás llegue el día en que seas liberado de la prisión y entonces serás llamado a servir en otro lugar; por lo pronto, debes servir allí donde estás. Te quiero decir muchas cosas, pero lo más importante para ti es que sepas que eres amado, tal como eres, en la condición en la que estés. Jesús te ama. Jesús, que es todo amor y también es misericordia. Él te perdona cualquier pecado que hayas cometido bajo ninguna condición excepto que te arrepientas. En otras palabras: es probable que sientas que el panorama de tus pecados es muy grande; quizás sientas que tus pecados son tan graves y tan frecuentes, que Jesús no se podría estar refiriendo a ti cuando ofrece su perdón. Que-

rido hermano en Cristo, ¿te puedo decir que esta no sería la primera vez que te equivocarás? Te estoy diciendo la verdad: Jesús te ha perdonado. Ahora acude a Él y dile que estás arrepentido. Él es Dios y tiene derecho a tu arrepentimiento. Entiende que es preciso que hagas esto por Él. Si te arrepientes y pides perdón de tus pecados, Jesús sanará todas las heridas de tu alma que te provocaron tus pecados. El ser humano en la tierra frecuentemente experimenta dolor, y claro que hay muchos tipos de dolor, pero el dolor de no sentirse amado o cuidado, es particularmente penoso para un alma porque esa situación puede crear una predisposición para cometer pecados. Esta pudo haber sido tu situación y Jesús lo entiende. A pesar de todo, los errores siguen siendo errores, y las almas deben aceptarlos, confesarlos si son pecado, y seguir adelante. Sigue adelante con Jesús. Él te está extendiendo su mano en hermandad y amor. Toma su mano y camina con Él alejándote de la oscuridad hacia la Luz. Esto no será un error: será la decisión más sabia que hayas tomado jamás.

San Francisco de Asís

Es muy bueno saber que el cielo está muy abierto y disponible para alguien que está preso, ¿sabes porqué?, te lo voy a decir: en la tierra, las almas que están en la cárcel han perdido todo lo que tenían en el mundo —aunque sólo sea por un breve tiempo—. Cuando mueras, querida alma, también perderás todo aquello que en el mundo posees y te irás con Dios. En el cielo no existen los secretos; todos saben todo, no hay nada escondido, y eso es precisamente lo que ya estás viviendo, en el sentido de que tu pecado ha sido expuesto al mundo. Otras personas que no están en prisión también tienen pecados, como ya lo dijimos, pero sus pecados no han sido expuestos de la misma forma que los tuyos, por lo tanto, tú estás en posibilidades de llegar a una gran santidad. Las trampas del mundo han quedado lejos de ti, y por eso estás en una mejor posición —y por mucho— de hacerte santo, a diferencia de una persona que, aunque viviendo en el mundo, está alejada de Cristo. Conocerás seguramente algunas almas amantes de lo material; bueno, pues en el cielo ellas tendrán que aprender a despojarse de sus posesiones, sin embargo, tú ya lo estás practicando desde

ahora para irte al cielo. Si murieras el día de hoy, no tendrías muchos apegos. Espero que entiendas cuál es la razón por la que Cristo te está llamando a que camines muy de cerca de Él. Cristo te necesita y la familia de Cristo también te necesita. El mundo está padeciendo las tinieblas del pecado, pero Jesús está regresando; está viniendo para traer la luz celestial a este mundo, y a ti te está pidiendo que lo ayudes a lograrlo. ¿Responderás al cielo con un 'sí'? Yo, Francisco, te prometo esto: Jesús te recompensará más allá de lo que jamás hayas podido imaginar. En el cielo, Jesús te dará muchísimo más de aquello que hayas perdido en la tierra, y tu tristeza y dolor quedarán en el olvido porque todo ese dolor se habrá esfumado. En el cielo te sentirás dichoso y serás bienvenido entre nosotros, los santos, porque hoy le habrás respondido 'sí' a Jesús.

26 de Julio, 2005

San Francisco de Asís

Te preguntará cómo es que puedes servir a Jesús si estás en prisión. No será nada difícil si haces lo que te digo. Para poder servir a Jesús, tienes que ser como Él, y para ser como Él, tienes que entregarte a Él. Cuando te entregues a Jesús, Él te transformará en un apóstol. Un apóstol se comporta como Jesús, claro está, o por lo menos lo intenta, y ahora te diré cómo se comporta Jesús: Él jamás condena a un hombre que está arrepentido o, incluso, a un hombre que muestra el menor deseo de arrepentirse. Quizás es en este primer señalamiento del camino donde estés atorado. Quizás veas la señal que dice 'Arrepentimiento por aquí', pero tú no lo sientes, pero aquí es donde la belleza de Jesús reluce en todo su esplendor, porque aún esto se lo puedes pedir. Dile que desees arrepentirte pero que no lo sientes. Pídele a Jesús que te de la gracia de sentir dolor por tus pecados; pídele que te de un espíritu de arrepentimiento, y Jesús lo hará. Él lo hará todo. Alza tus ojos, míralo, y reconoce que Él es tu Rey, tu Salvador y tu Creador. Jesús hará el resto. ¿Ves cómo no puedes fallar con Jesús? Simple y sencillamente no puedes fallar.

San Francisco de Asís

Bueno, ya te arrepentiste de tus pecados. Si eres católico y tienes posibilidades de confesarte con un sacerdote, hazlo. Ahora ya estás listo para dar otro paso en el camino para ser apóstol. He aquí el siguiente paso: levántate todos los días y ofrécele tu día a Jesús mediante el Ofrecimiento Matutino. Le ofreces tu día a Jesucristo y ¿qué hace Él con este ofrecimiento? Toma todos tus actos, todas tus alegrías, cada una de tus penas, tus tristezas, y las utiliza obteniendo gracias para los demás, para aquellos que no viven en su luz. Alguna vez tu también estuviste en la oscuridad y alguien habrá ofrecido su día, y Jesús pudo utilizar ese ofrecimiento obteniendo gracias para ti. Ahora ya conoces a Jesús y estás viviendo en su luz. ¿Ves cómo todos trabajamos unos por otros y todos trabajamos para Cristo? Lo más difícil para Jesús es que un alma, aunque sea una sola, se pierda por toda la eternidad; en este tiempo son muchas las almas que se están perdiendo y esto le provoca una tristeza indecible. Tú puedes ayudarlo, ofreciéndole tu día, a jalar almas de regreso a su luz. Tú estás sufriendo ¿no es verdad? Si eres un alma que vive en la tierra, estarás sufriendo de algún

modo: ofrécele tu sufrimiento a Jesús uniéndolo a su sufrimiento en la cruz. A ningún hombre se le podría pedir que muriera de la misma forma en que murió Jesucristo, y sin embargo, Él murió voluntariamente. Amigo mío, Jesús aceptó morir porque te amaba.

Santo Tomás Apóstol

Qué dichoso me siento de que Jesús me permita hablar contigo. Estoy contigo y tú lo sabes. Todos estamos contigo. Hay muchos santos en el cielo que por algún tiempo estuvieron presos en la tierra por varias razones. Estás llamado a ser santo No se te ocurra ni por un momento pensar que estas palabras cayeron en manos equivocadas o que están dirigidas a alguien más. No, te estoy hablando a ti; Francisco te está hablando a ti, y con mucho más certeza, Jesús se está dirigiendo a ti para tratar de captar tu atención. Ya que ha quedado claro que el cielo te está buscando a ti, tienes que tomar una decisión. ¿Te decidirás por Cristo o te decidirás por el mundo? Hay un solo Dios, y ése es Cristo Jesús. Él es Dios en el cielo. Él es el Dios que caminó por la tierra como hombre y Él es el Espíritu que le está hablando a tu alma ahora mismo. Así de sencillo. No permitas que tu alma se confunda. Hay un solo Dios. Este Dios, este único y verdadero Dios, te ama. Él sabe todo lo que haya que saber de ti y te ama. Te ama tanto, que ha perforado los muros de tu prisión para llevarte este mensaje de amor. Dios es amor. Te ama. Fuiste creado para servir y Dios necesita que lo sirvas ahora,

hoy. Dirás: ‘alomejor Dios no existe; creo que este hombre está mal.’ Respondo a tu inquietud con toda firmeza: no estoy mal, estoy en el cielo y el cielo es real. Y así como el cielo es real, también el infierno es real y te aseguro que no querrías estar allí. Aventúrate, pues, conmigo; corre el albur por así decirlo. Soy Tomás y te ayudaré a llegar al cielo. Hoy mismo toma la decisión de servir a Jesucristo.

Santo Tomás Apóstol

No esperes estar seguro de nada porque tendrás dudas. Los grandes apóstoles sirvieron en medio de constantes dudas. Cuando mueras y Jesús venga por ti, Él no se fijará en las dudas que tuviste, sino en el servicio que prestaste. Se fijará en tu amor; mirará tu dolor y la forma en que se lo entregaste. Si estás en la tierra, habrás de experimentar la soledad hasta que llegues al cielo. Cualquier hombre experimenta la soledad porque todavía no llega a su hogar, la casa celestial. Algunos intentan disfrazar su soledad a través del alcohol o algún otro tipo de hábitos que adormezcan el dolor, pero eso es lo peor que pueden hacer porque se alejan todavía más de Dios y de su Reino encontrando que al final del camino sólo hay desesperación. Quizás esto ya lo sepas. No intentes adormecer tu dolor; siéntelo y luego ofrécelo a Jesús, el Sanador divino que todo lo cura y hará que tu dolor desaparezca. El dolor que sientes por estar separado de Jesús —cuando te permites sentirlo— es un dolor santo, porque aunque quisieras venir a Él, sabes que te necesita en la tierra y por eso sirves gustosamente como Él lo hizo. Sé un apóstol de servicio; a tu alrededor hay personas que sufren ¿no es verdad? Tú les

puedes llevar a Jesús. Es lo mismo que si llevaras a un enfermo grave con el doctor, sería uno de los mayores actos de misericordia. Ésta es sólo una de las múltiples cosas que puedes hacer como apóstol de Jesucristo. Pídeme que te consiga la gracia de la fortaleza; no te defraudaré. Jamás tengas miedo del hombre porque no puede tocar tu alma, teme sólo estar permanentemente separado de Jesús.

Santo Tomás Apóstol

Para que puedas conocer a una persona, es preciso que pases tiempo con ella, y si te estamos diciendo que debes ser como Jesús, entonces primero has de conocerlo para después imitarlo. Dedicar tiempo para que lo conozcas. Pasa todos tus días en su compañía: Jesús está contigo y siempre lo ha estado, pero no siempre descubriste su presencia. Ahora es tiempo de que lo hagas. Habla con Jesús en tu corazón durante todo el día. Pregúntale qué debes hacer en cada situación. Pregúntale qué decir en cada conversación. Pregúntale a todas horas qué necesita de ti. Esto es hacer oración. La gente te dice que ores todo el día y las almas piensan que esto es imposible, sin embargo, la oración es simple y sencillamente un estar con Dios. Habla con Jesús y Él te explicará todas las cosas en tu alma. Comenzarás a cambiar. Verás cómo tu amargura comienza a desaparecer y tu corazón comienza a ablandarse. No lo lograrás sin una porción de dolor porque todo comenzará a salir y no quedará nada escondido, como ya te lo dijimos. Te verás en la necesidad de hacerle frente a tus heridas. Enfréntalas, pues, pero ahora con Jesús Quien se las llevará dejando tu alma

abierta a su amor. Posteriormente —y ésta es la respuesta a la total oscuridad del mundo—, posteriormente Él comenzará a fluir en el mundo a través de ti. El regreso de Jesús se dará alma por alma. Una gran renovación está por llegar, amigo mío. Jesús está reclamando este mundo para el cielo. ¿Lo ayudarás?

Santa Madre

Estoy con cada uno de mis hijos. De la misma forma en que soy la Madre de Jesús, también soy su Madre celestial. No abandono a uno de los míos; ¿cómo podría hacerlo si los amo tan tiernamente? Alma pequeña: Jesús es tan bueno. Él es digno de tu amor y no te equivocarás si te decides por Él. Yo te ayudaré. Si sientes que hay algo que te impide entregarte plenamente a Jesús, ven conmigo y me aseguraré de quitártelo para que no haya ningún obstáculo que te impida acudir a mi Hijo. Conmigo puedes sacar todo el dolor que sientes porque una madre comprende muy bien lo que es el dolor. Una madre jamás estará demasiado ocupada como para no escuchar el dolor de su hijo y ayudarlo a seguir adelante superado el dolor. Querida y pequeña alma: eres muy querido en el cielo. Para nosotros, tu alma es digna de cualquier cosa y te ayudaremos con todos los pormenores de tu regreso a Jesús. Los santos del cielo vigilan atentamente cualquier oportunidad de ayudarte, y yo nunca me separo de ti. También Jesús se mantiene a la expectativa, listo para entrar presuroso en tu alma y llenarla con su luz. Sé muy valiente en tu decisión de servir a Jesús, porque el mundo intentará hacer que lo rechaces. Pero no lo harás; servirás, y nosotros te enviaremos todo aquello que necesites. Por ahora, descansa

en mi corazón maternal. Sientes mi presencia ¿verdad? Es porque estoy contigo obteniendo sanación y misericordia para ti. Paz, mi pequeño corderito, aquí estoy.

Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey

Buscamos unirnos a Jesús en nuestro trabajo diario, y a través de nuestras vocaciones, para obtener gracias por la conversión de los pecadores. En unión con María, nuestra Santísima Madre, la comunión de los santos, todos los santos ángeles de Dios y nuestros compañeros laicos afiliados en todo el mundo, juramos obediencia a Dios Padre y colaboramos con el Espíritu Santo para permitir que Jesús irradie su luz al mundo a través de nosotros.

Como Apóstoles Laicos del Regreso de Jesucristo Rey aceptamos adoptar, lo mejor posible, las siguientes prácticas espirituales:

1. El Ofrecimiento Matutino, el Oración de Lealtad a Dios y una breve oración por el Santo Padre.
2. Una hora de adoración eucarística semanal.
3. Participar mensualmente en un grupo laico de oración para rezar los Misterios Luminosos del Santo Rosario y dar lectura a los mensajes mensuales de Jesús.
4. Confesión mensual.
5. Además, seguir el ejemplo que nos dejó Jesucristo en las sagradas Escrituras tratando a los demás con su paciencia y bondad.

Promesa de Jesús a sus Apóstoles Laicos:

12 de Mayo de 2005

El mensaje que les di para las almas es permanente. Acojan a todas las almas a la Misión de Rescate. Asegúrenle a cada Apóstol Laico que así como ellos velan por Mis intereses, Yo Me ocuparé de los suyos: los pondré en Mi Sagrado Corazón para defenderlos y protegerlos. Asimismo veré que cada uno de sus seres queridos llegue a la plena conversión. Las almas que sirvan en esta Misión de Rescate como Mis queridos apóstoles laicos, les concederé la paz. El mundo no puede hacer esta promesa porque sólo el cielo puede otorgar paz a un alma. En verdad esta es la misión celestial y estoy convocando a todos los hijos del cielo para que Me ayuden. Su recompensa será grande, queridos Míos.

Oración de Lealtad

Mi amado Dios celestial: ante tu presencia te juro lealtad. Te entrego mi vida, mi trabajo y mi corazón, y sólo te pido que me des tu gracia para obedecer, cabalmente, cada uno de tus designios. Amén

Ofrecimiento Matutino

Oh Jesús, a través del Corazón Inmaculado de María, te ofrezco las oraciones, trabajos, alegrías y sufrimientos de este día por todas las intenciones de tu Sagrado Corazón, y lo uno a todas las santas Misas que se celebren en todo el mundo en reparación de mis pecados y por las intenciones del Santo Padre. Amén.

Los Cinco Misterios Luminosos:

1. El bautismo de Jesús en el Jordán
2. La manifestación de Jesús en las bodas de Caná
3. La proclamación del Reino de Dios
4. La transfiguración de Jesús
5. La institución de la Eucaristía

Los Volúmenes

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Volumen Uno: *Pensamientos sobre Espiritualidad*

Volumen Dos: *Conversaciones con el Corazón
Eucarístico de Jesús*

Volumen Tres: *Dios Padre se dirige a sus Hijos
La Santísima Madre se dirige a
sus Obispos y Sacerdotes*

Volumen Cuatro: *Jesús el Rey
El Cielo se dirige a los Sacerdotes
Jesús se dirige a los Pecadores*

Volumen Seis: *El Cielo se dirige a las Familias*

Volumen Siete: *Saludos Celestiales*

Volumen Nueve: *Ángeles*

Volumen Diez: *Jesús se dirige a sus Apóstoles*

Los Volúmenes Cinco y Ocho serán publicados posteriormente.

Los Volúmenes están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web:

www.directionforourtimes.org

Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Los Volúmenes también están disponibles en las librerías locales (sólo en EUA).

Serie de Folletos "El Cielo habla"

*Dirección para Nuestros Tiempos
Revelaciones a Ana, apóstol laica*

Esta serie de folletos están disponibles de manera individual en Dirección para Nuestros Tiempos:

El Cielo habla sobre el Aborto

El Cielo habla sobre las Adicciones

El Cielo habla a las Víctimas de Abuso Clerical

El Cielo habla a las Almas Consagradas

El Cielo habla sobre la Depresión

El Cielo habla sobre el Divorcio

El Cielo habla a los Presos

El Cielo habla sobre los Soldados

El Cielo habla sobre la Ansiedad

El Cielo habla a los Jóvenes

El Cielo habla a los que se han alejado de la Iglesia

El Cielo habla a los que piensan en el suicidio

El Cielo habla a los que no conocen a Jesús

El Cielo habla a los que están muriendo

El Cielo habla a los que experimentan tragedia

El Cielo habla a los que temen el Purgatorio

El Cielo habla a los que han rechazado a Dios

El Cielo habla a los que luchan por perdonar

El Cielo habla a los que padecen necesidades económicas

El Cielo habla a los Padres preocupados por la salvación de sus hijos

Los veinte folletos que forman la serie "El Cielo habla" están disponibles en formato PDF para bajarlos e imprimirlos gratuitamente desde nuestra página web: www.directionforourtimes.org. Animamos a todos nuestros lectores a imprimirlos y distribuirlos.

Este folleto es parte de una misión no lucrativa.
Nuestro Señor ha pedido que estas palabras
se difundan a nivel internacional.

Por favor ayúdanos

Si deseas participar,
puedes contactarnos a:

Direction for Our Times
9000 West 81st Street
Justice, Illinois 60458

708-496-9300

contactus@directionforourtimes.com
www.directionforourtimes.org

Direction for Our Times Irlanda
Drumacarrow
Bailieborough
County Cavan
República de Irlanda

Tel. 353-(0)42-969-4947 o 353-(0)42-969-4734
Email: contactus@dfot.ie

Jesús le dicta a Ana un mensaje para el mundo el
primer día de cada mes. Si desea recibir los
mensajes mensuales cruce el cuadro respectivo
en la tarjeta de contestación incluida en la
contraportada o visite nuestra página de Internet:

www.directionforourtimes.org

o llámenos al 708-496-9300 (dentro de EUA)
para incluirlo en la lista de correo.